Via crucis tradicional de San Alfonso María de Ligorio

Rezo inicial

Señor Jesucristo mío, has hecho este viaje para morir por mí con infinito amor. Muchas veces he pecado, pero me arrepiento sinceramente porque te amo. Perdóname, Dios mío. Te amaré toda mi vida.



Primera estación: Jesús es condenado a muerte

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús, después de haber sido azotado y coronado de espinas, fue condenado injustamente por Pilato a morir en la cruz.

Oración: Jesús, es por causa de mis pecados que vas a morir. Por los méritos de tu triste viaje, ayúdame en mi viaje al cielo. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Segunda estación: Jesús carga con la cruz

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús, al hacer este viaje con la Cruz sobre sus hombros, pensó en nosotros y ofreció por nosotros, a su Padre, la muerte que estaba a punto de sufrir.

Oración: Jesús, abrazo todo el sufrimiento que me envias. Por los méritos de tu dolor al cargar tu cruz, ayúdame a cargar mi cruz con paciencia y resignación. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Tercera estación: Jesús cae por primera vez

- V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús cayó por primera vez bajo su cruz. Había sido azotado y tenía una corona de espinas en la cabeza, y los soldados lo golpearon. Tenía tanto dolor que apenas podía caminar, pero tenía que cargar la pesada cruz.

Oración: Jesús, el peso de mis pecados aumenta tu sufrimiento, y lo hace infinitamente peor. Por los méritos de tu primera caída, líbrame de caer en el pecado mortal. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Cuarta estación: Jesús se encuentra con su madre

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús se encontró con su madre, María, a lo largo de su viaje. Se amaron tan profundamente.

Oración: Jesús, a través de la tristeza y la alegría que tuviste al conocer a tu madre, María, ayúdame a ser verdaderamente devoto de ella. María, ayúdame a recordar en mi corazón el sufrimiento que tu Hijo sufrió por mí. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Quinta estación: Simón ayuda a Jesús a cargar su cruz

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Cuando los judíos vieron cuán débil era Jesús, temieron que pudiera morir en el camino, antes de ser crucificado, por lo que obligaron a un hombre llamado Simón el cireneo a llevar la cruz detrás de nuestro Señor.

Oración: Jesús, acepto la cruz que me diste, y acepto cómo quieres que muera. Te ofrezco todos mis sufrimientos y problemas. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Sexta estación: Verónica limpia la cara de Jesús

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Una mujer llamada Verónica, al ver que Jesús sufría tanto, y el sudor y la sangre goteándole por la cara, le dio una toalla para limpiarle la cara. Por un milagro, dejó una imagen de su rostro en la toalla.

Oración: Jesús, tu cara estaba una vez limpia y era buena para mirar, pero la sangre y el sudor la desfiguraron, y Verónica limpió tu rostro. Mi alma alguna vez estuvo limpia y hermosa cuando fui bautizado/a, pero el pecado la desfiguró. A través de tu sufrimiento, limpia mi alma. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Séptima estación: Jesús cae por segunda vez

- V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús cayó por segunda vez bajo la Cruz. La caída renueva todo el dolor en su cuerpo y hace latir su cabeza.

Oración: Jesús, muchas veces me has perdonado, y muchas veces he pecado otra vez. A través de los méritos de tu segunda caída, ayúdame y consérvame en tu gracia hasta que muera. Ayúdame a llamarte cada vez que me tienten. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Octava estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Estas mujeres lloraron con compasión al ver a Jesús caminando hacia su muerte. Pero Jesús les dijo: "No lloren por mí, sino por sus hijos".

Oración: Jesús, lo siento por todos mis pecados, por el dolor y la tristeza que te causan, que tanto me quiere. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Novena estación: Jesús cae por tercera vez

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús cayó por tercera vez. Estaba tan débil y los soldados lo empujaron para caminar más rápido, pero apenas podía moverse.

Oración: Jesús, por mi debilidad en la tentación, vas al Calvario. Dame fuerza para vencer la tentación. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Décima estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Los soldados le arrebataron la túnica de Jesús.

Oración: Jesús, ayúdame a despojar a mi alma de los malos hábitos para que pueda darte todo mi amor, que eres tan digno de todo mi amor. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis

pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.

Undécima estación: Jesús es clavado en la cruz



- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Jesús fue arrojado a la cruz. Él extendió sus brazos y ofreció su vida al Padre para nuestra salvación. Los soldados lo clavaron en la cruz y empujaron a la cruz para que se pusiera de pie.

Oración: Jesús, guarda mi corazón. Mantenme siempre cerca de ti. Te amo, Jesús. Me

arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Duodécima estación: Jesús muere en la cruz

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Después de sufrir durante tres horas en la cruz, Jesús entregó su vida al Padre y murió.

Oración: Jesús, a través de mis pecados, merezco ser castigado, pero tu muerte es mi esperanza. Por los méritos de tu muerte, dame la gracia de que cuando muera, moriré como tú quieres. Confío mi alma en tus manos. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Decimotercera estación: Jesús es bajado de la cruz

- **V.** Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
- **R.** Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Dos de los discípulos de Jesús bajaron a Jesús de la cruz y María su madre lo mantuvo cerca de su corazón.

Oración: María, Madre triste, reza a tu Hijo por mí. Jesús, has muerto porque me amas. Ayúdame a amarte siempre. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.



Decimocuarta estación: Jesús es sepultado

V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Meditación: Los dos discípulos y María pusieron a Jesús en una tumba.

Oración: Jesús, tú te levantaste en el tercer día. A través de tu Resurrección, haz que me eleve gloriosamente en el último día, para estar siempre contigo en el cielo, alabarte y amarte. Te amo, Jesús. Me arrepiento de mis pecados. Ayúdame a nunca más pecar y amarte siempre y hacer tu voluntad.

Oración final

Jesús, me arrodillo ante ti y te pido: llena mi corazón de fe, esperanza y caridad, con verdadero arrepentimiento por mis pecados y un firme deseo de enmienda.

Meditación de cierre: Dios nos ha amado desde toda la eternidad. Antes de que existiéramos, antes de que Él nos creara, antes de que Él creara el mundo, Él ya nos amaba a cada uno de nosotros. Desde toda la eternidad, Dios nos ama.